

29 de diciembre Domingo dentro de la Octava de Navidad
La sagrada familia.

Lectura del del libro del Eclesiástico 3, 2-4. 124

El Señor quiere que el padre sea honrado por sus hijos, y que la autoridad de la madre sea respetada por ellos. El que respeta a su padre alcanza el perdón de sus pecados, y el que honra a su madre reúne una gran riqueza. El que respeta a su padre recibirá alegría de sus propios hijos; cuando ore, el Señor le escuchará. El que honra a su padre tendrá larga vida; el que respeta a su madre será premiado por el Señor

Hijo mío, empuñate en honrar a tu padre; no le abandones mientras tengas vida. Aunque su inteligencia se debilite, sé comprensivo con él; no le avergüences mientras viva. Socorrer al padre es algo que no se olvidará; será como ofrecer sacrificio por los pecados

Salmo responsorial. Sal 128,

Feliz tú, que honras al Señor / y le eres obediente./ Comerás del fruto de tu trabajo, / serás feliz y te irá bien.

En la intimidad de tu hogar, / tu mujer será como una vid cargada de uvas; / tus hijos, alrededor de tu mesa. serán como retoños de olivo.

Así bendecirá el Señor al hombre que le honra. / ¡Que el Señor te bendiga desde el monte Sión! / ¡Que veas el bienestar de Jerusalén / todos los días de tu vida!

Lectura de la carta a los cristianos de Colosenses Col 3, 12-21

Dios os ama y os ha escogido para que pertenezcáis a su pueblo. Vivid, pues, revestidos de verdadera compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia. Tened paciencia unos con otros y perdonaos si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor os perdonó, perdonad también vosotros. Sobre todo revestíos de amor, que es el perfecto lazo de unión. Y que la paz de Cristo dirija vuestros corazones, porque con este propósito os llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sed agradecidos. Que el mensaje de Cristo esté siempre presente en vuestro corazón. Instruíos y animaos unos a otros con toda sabiduría. Con profunda gratitud cantad a Dios salmos, himnos y cánticos espirituales. Y todo lo que hagáis o digáis, hacedlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Lectura del evangelio según san mateo Mt 2, 13-15. 19-23

Cuando ya los sabios se habían ido, un ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo.” José se levantó, tomó al niño y a su madre y salió de noche con ellos camino de Egipto, donde estuvieron hasta que murió Herodes. Esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: “De Egipto llamé a mi hijo.”

Después de la muerte de Herodes, un ángel del Señor se apareció en sueños a José, en Egipto, y le dijo: “Levántate, toma al niño y a su madre y regresa a Israel, porque ya han muerto los que querían matar al niño.” José se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a Israel. Pero cuando supo que Arquelao gobernaba en Judea en lugar de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá; y habiendo sido advertido en sueños por Dios, se dirigió a la región de Galilea. Al llegar, se fue a vivir al pueblo de Nazaret. Esto sucedió para que se cumpliera lo que dijeron los profetas: que Jesús sería llamado nazareno.